

GARCÍA NISTAL, Joaquín (Coord.), *Imagen y Documento: materiales para conocer y construir una historia cultural*. León: El Forastero, D.L. 2014, 324 p.

Ana María Carabias Torres
Universidad de Salamanca
anacarabias@usal.es

Este libro recoge los resultados científicos del primer encuentro de especialistas de diferentes áreas de conocimiento de historia, arte y humanidades, con el denominador común de haber usado los autores la documentación notarial como fuente documental prioritaria. Es en su mayor parte producto de la actividad del Instituto de Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León y de proyectos a él adscritos del Ministerio de Economía y Competitividad y de la Junta de Castilla y León. Fue coordinado por el profesor García Nistal, profesor del área de Patrimonio Artístico y Documental, del Departamento de Historia del Arte (Universidad de León).

En la presentación de los trabajos que hace el profesor García Nistal se explica la división temática de su contenido en tres bloques. El primero titulado "Manifestaciones culturales y expresiones de estatus: libros, monedas y medallas". El segundo sobre "Instantáneas notariales: Gustos, consumo y referentes foráneos" y el tercer y último bloque lleva por título "Recursos y aplicaciones de la documentación notarial: Algunas propuestas para la investigación y la docencia". Completan la obra una bibliografía general y un utilísimo índice onomástico y toponímico. En conjunto contiene quince investigaciones que proporcionan una notable aportación al conocimiento de los temas que tratan, principalmente (aunque no solo) para el espacio histórico de la provincia de León. Haré a continuación una reflexión sobre cada uno de estos estudios:

- El trabajo de Cruces Blázquez Cerrato ("Los valores del rey: el uso de las antiguas monedas en la configuración de la imagen de Carlos V") ofrece un estudio novedoso del tratamiento iconográfico de la imagen de Carlos V. La autora analiza los programas figurativos carolinos desarrollados en las medallas y en los medallones de las fachadas renacentistas hispanas para comprobar las raíces clásicas de las representaciones «all'antica» del Emperador y Rey de España. El objetivo de esa iconografía era la definición de una identidad política y la exaltación de las virtudes del personaje mediante su representación idealizada. Sin embargo, el examen de los modelos de la Antigüedad (principalmente de Hércules, Alejandro Magno, Escipión el Africano, Julio César, Augusto, Trajano y Constantino) revela que esas figuras no se inspiran directamente en las piezas clásicas. A partir de una serie de detalles identificados por la autora y repetidos en el programa carolino, Blázquez Cerrato concluye que el repertorio de imágenes de donde proceden realmente es de los "Libros de Medallas" del siglo XVI. Se trata, pues, de un complejo proceso de «fabricación» de la figura pública del Emperador en el que las galerías numismáticas de estas publicaciones renacentistas jugaron un papel muy importante.
- El de Ana Castro Santamaría ("Ilustres suicidas: Cleopatra y Lucrecia en palacios salmantinos del siglo XVI") aporta el significado de dos medallones,

uno de Cleopatra y otro de Lucrecia, ambos de Rodrigo Gil de Hontañón, localizados en sendos palacios salmantinos renacentistas, el de la Salina y el de Monterrey. Es una investigación a caballo entre la historia, la historia del arte y la historia de la literatura en el que la autora ofrece el estudio, en forma de rizoma, de estas dos figuras históricas, que tuvieron en común la representación de valores positivos (amor y honor Cleopatra, castidad Lucrecia), la muerte por suicidio como actitud heroica, su iconografía, la literatura y los libros de medallas en los que aparecen y, sobre todo, el programa moral que encarnan, probablemente orientado al comportamiento de las mujeres que habitaron dichos palacio, o incluso de aquellas que pudieran contemplar los propios medallones. En conjunto, cabe destacar que el estudio ofrece como novedad la genealogía iconográfica y semántica de ambas figuras femeninas desde la Antigüedad hasta la España del Renacimiento.

- El de Javier Pérez Gil ("El valor del retrato. Francisco de los Cobos y la notoriedad del linaje") aporta datos novedosos para el conocimiento del peso de las expresiones culturales y artísticas en el reconocimiento del ascenso social del personaje: el hidalgo andaluz que llegaría a desempeñar el cargo de Secretario de Estado de Carlos I, que utilizó el matrimonio y los bienes inmuebles y suntuarios como medios de un ascenso personal, social, político y económico verdaderamente inusual en la época. Hasta el momento se sabía bastante sobre la biografía política de Cobos, pero ahora la investigación de Pérez Gil nos permite conocer los medios materiales y los bienes culturales que sirvieron a un hombre que no era *de letras* para la visualización social de su creciente y plural poder, a través de la acumulación de riquezas, sin criterio ni especial interés estético. Representa, pues, una aportación notable a la explicación de unos de los medios de ascenso social, de "El cambio inmóvil" del que nos hablara Enrique Soria Mesa.
- El de María Dolores Campos Sánchez-Bordona ("Libreros y clientes del siglo XVI. En torno a los libros de medallas y de numismática") ahonda, con abundantísimo aparato crítico, en el conocimiento del papel de los libreros franceses Guillermo Rovillio, Alberto Colón y Benito Boyer, asentados en Medina del Campo, y explica su contribución al nacimiento de una red de distribución editorial. La autora se detiene especialmente en los libros de medallas y monedas que comercializaron dichos libreros, aprovechando el valor que adquirieron estos bienes de la Antigüedad clásica entre la gente culta de la época del Renacimiento. El trabajo pone en relación este tipo de interés literario con las manifestaciones de un estatus social y económico destacado, matizando y ampliando las conclusiones a las que ya habían llegado investigadores como Marta de la Mano González, Vicente Bécares y Alejandro Luis Iglesias. En este sentido la autora explica que "el mercado" no fue el único elemento que contribuyó a la difusión de los libros de medallas y monedas, sino que un factor determinante fue la valoración de la Antigüedad clásica, "la consideración de la historia como modelo, referente de conducta y ejemplo de vida".
- El de Jesús María Nieto Ibáñez ("Anticuarismo y tradición clásica en académicos y eruditos ilustrados del siglo XVIII") trata de la pervivencia de los modelos clásicos hasta el siglo XVIII. Lo hace a través del estudio *de caso* de los "humanistas" Agustín de Montiano y Luyando, Ignacio López de Ayala,

Juan José López de Sedano, Vicente García de la Huerta y Cándido María Trigueros. Recordemos al respecto la importancia que en este asunto tuvieron los descubrimientos arqueológicos de Pompeya y Herculano; descubrimientos que hicieron resurgir con enorme fuerza el interés por la arqueología, el coleccionismo, las traducciones y las propias ediciones de obras grecolatinas. El autor se detiene a analizar los ámbitos de erudición e investigación, traducciones y ediciones, y textos latinos y griegos. Con ello consigue matizar con éxito el conocimiento que teníamos del tema a través de los notables estudios de Sempere y Guarinos, Menéndez Pelayo y Aguilar Piñal. En mi opinión se trata de una reflexión muy interesante.

- El de Juan Bartolomé Bartolomé ["Consumo y apariencias de las élites leonesas. (1700-1850)"] se centra en la relación *ser y tener* de las élites de la ciudad de León en el transcurso temporal, desde 1700 hasta 1850, dedicando una apartado final al caso específico de los vizcondes de Quintanilla. A través principalmente de documentación notarial, más concretamente de los inventarios postmortem, el autor estudia la vida cotidiana, los cambios en los espacios domésticos, el ajuar mobiliario, el consumo, la moda (vestidos y joyas) y la mentalidad de los grupos emergentes leoneses en el tránsito de la Edad Moderna a la Edad Contemporánea. Me parece un trabajo interesantísimo para conocer tanto la evolución de la tipología social de los grupos emergentes (desde los comerciantes hasta la nobleza -la tradicional o la nueva nobleza-, los oficiales de la administración y los que ejercían una profesión liberal), como para evaluar sus nuevas actitudes ante la vida. El amplio espacio temporal de esta investigación permite advertir claramente estos cambios entre la sociedad leonesa del momento.
- El de Abel Lobato Fernández ("El inventario del espolio del obispo Don Francisco Javier Sánchez Cabezón. Bienes y objetos de un prelado asturicense del siglo XVIII") penetra en los gustos, lecturas e intereses de un obispo de Astorga, don Francisco Javier Sánchez Cabezón, estudiando los bienes que constituyeron su espolio: ese patrimonio que normalmente los obispos habían adquirido con rentas eclesiásticas y que, a su muerte, quedaban como propiedad de la Iglesia en el caso de que el propietario muriera "ab intestato". En este caso concreto, el inventario permite analizar los ornamentos que constituyeron el pontifical, los libros y los objetos artísticos del finado. El autor ofrece el análisis de los datos biográficos del prelado y abundante información no publicada hasta ahora relacionada con el personaje y el tema de estudio, extraída de distintas secciones del Archivo Diocesano de Astorga, Archivo Histórico Diocesano de Logroño, Archivo Catedralicio de Ávila y Archivo del Colegio de Santa Cruz de Valladolid. Se trata, pues, de un estudio muy laborioso sobre la fortuna que podía esperar a un antiguo colegial universitario alcalaíno, demostrando que hubo una pérdida de poder adquisitivo, tanto cualitativa como cuantitativa, en objetos artísticos y libros frente a los inventarios de los obispos del entorno (Astorga, Zamora, Orense, Lugo, Oviedo y León) en el siglo anterior. Este estudio, pues, permite a su vez completar la progresiva pérdida de poder de los colegiales universitarios como consecuencia de las reformas administrativas y políticas de los primeros Borbones españoles.

- El de María Isabel Viforcós Marinas ("América, un referente lejano para el León del siglo XVI") contiene las primeras conclusiones obtenidas del estudio de mayor alcance que se anuncia sobre la idea de América y lo americano entre los leoneses del Quinientos. Según sus palabras, la autora basa sus conclusiones en una "significativa muestra de escrituras" y sin duda ofrece una descripción y análisis de las escrituras notariales del Archivo Histórico Provincial de León. Sin embargo, a pesar de la laboriosidad de la investigación, sus resultados contienen más descripción global de la documentación que resultados concretos sobre el tema anunciado en el título de este ensayo: se reconoce honestamente que el interés por las noticias americanas "no lo podemos medir aún, porque la muestra es todavía insuficiente". De momento sugiere que la curiosidad por los objetos procedentes de las Indias fue escasa entre los leoneses -lo cual ya supone un avance en el conocimiento de esa sociedad- y que las expectativas apuntaban a la posibilidad de poder disfrutar de algún legado económico indiano.
- El de María del Carmen Martínez Martínez ("Entre Europa y América: pleitos y objetos foráneos") profundiza en el flujo de objetos entre el viejo y el nuevo mundo, estudiando para ello litigios judiciales tanto metropolitanos como coloniales. Utiliza para ello documentación de carácter judicial (probanzas, autos, sentencias, apelaciones, almonedas, tasaciones, rendición de cuentas, cartas, inventarios...), obtenida de varios archivos, entre los que destacan el Archivo General de Simancas, Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Archivo General de Indias, la Casa de Contratación y Archivo General de la Nación de México (que es lo que suponemos indica la abreviatura "AGN" que la autora no desarrolla). Es decir, que el estudio ofrece unos resultados que sólo pueden haber sido obtenidos a través de un trabajoso proceso investigador, por la dispersión natural de la información necesaria para el fin propuesto. Se alcanza la conclusión del interés que mostraron los personajes implicados en estos procesos por los bienes inusuales, tanto por su valor material (joyas) como por su rareza (objetos exóticos). Entre ellos, destacan por su singularidad camas, tapices, guadamecés, loza, pinturas y grabados, esculturas, retablos, brújulas, astrolabios, mapas, ballestillas, globos y otros instrumentos para la cartografía y navegación, animales exóticos, objetos de distinto carácter elaborados por los indios, libros. Ofrece también información puntual sobre personajes relevantes, como las prendas de Hernán Cortés vendidas en almoneda en Tenochtitlán, o el ajuar de la casa de Hernán Pérez de la Fuente, demostrando que no era infrecuente el intercambio de productos y objetos de lujo procedentes, no sólo del comercio colonial de uno y otro lado del Atlántico, sino también de Portugal, Holanda, Francia, Italia e India. Este estudio, pues, ofrece abundante información relevante, novedosa y nada fácil de hallar.
- El de María del Carmen Rodríguez López ("Del arca de los documentos y del arca de tres llaves: su empleo en la Península Ibérica y en Hispanoamérica") es un estudio singular sobre el uso del arca de varias llaves, típico mueble usado en varios territorios de Europa y América para guardar documentos y caudales, un tema que yo no había visto tratado con anterioridad. Utiliza para ello exclusivamente documentación notarial de León (España) y de Vila do Conde (Portugal). Explica el origen de este primitivo mueble/archivo/caja fuerte en España, la legislación sobre el mismo, las instituciones que lo utilizaron y su paso a Hispanoamérica. La estrechez del tema investigador no le resta ni interés ni importancia.

- El de Jesús Paniagua Pérez ["Bienes suntuarios de los leoneses en Cádiz. (1650-1850) "] aborda el estudio de los bienes suntuarios presentes en los testamentos de personas nacidas en los obispados de Astorga, León y territorios del obispado de Oviedo en la actual provincia de León, que hicieron testamentos en Cádiz en el periodo indicado. Se trata, por tanto de casos concretos y excepcionales: personas que pretendían prosperar en esa ciudad, o estaban de paso hacia las Indias o como miembros de la milicia (especialmente desde el levantamiento de Riego en 1820). Para ello se ha servido de cuarenta y cinco testamentos del Archivo Histórico Provincial de Cádiz. El análisis del contenido de estas últimas voluntades ha permitido obtener información sobre la fortuna y la forma de vida de estos viajeros, sus muebles, joyas, libros, obras de arte y mecenazgo.
- El de Julio J. Polo ("Élites peninsulares en la América colonial: expresiones de poder y tornaviaje artístico") ofrece un estudio trans-generacional de una parte del linaje cántabro de los Sánchez de Tagle y analiza la red clientelar de parentesco, patronazgo y paisanaje levantada por estos, que sirvió de base para una muy rentable política matrimonial, la adquisición de importantes bienes suntuarios y el ejercicio de mecenazgo, tanto en la metrópoli castellana como en sus colonias. Polo encuadra su estudio en un análisis cualitativo y cuantitativo de los resultados de investigación obtenidos por sus colegas Ramón Maruri, Tomás Mantecón, Rafael Domínguez y Guillermina del Valle, sobre ennoblecimiento y la actividad profesional de cántabros en Indias. Basándose en información inédita del Archivo General de la Nación de México, Archivo General de Indias de Sevilla y Archivo Histórico Nacional de Madrid, analiza el éxito empresarial de la pareja de comerciantes formada por Luis y Pedro Sánchez Tagle (tío y sobrino), "el tándem más importante de mercaderes novohispanos entre finales del siglo XVII y comienzos del XVIII". El resultado del estudio me parece de un gran valor informativo, pues ofrece con claridad la actividad social, económica y política de tres generaciones de los Sánchez de Tagle, marqueses de Altamira, su ennoblecimiento y enlaces matrimoniales con otros títulos nobiliarios de Nueva España y del Perú, así como los amplios signos de poder que desplegaron a ambos lados del Atlántico. Es una pena que el árbol genealógico de la familia que ofrece (p. 246) requiera un joven ojo o una buena lupa para ser visto.

De carácter marcadamente distinto son las investigaciones del tercer bloque del libro. Comienza esta parte con el trabajo de José Ramón Morala ["La explotación interdisciplinar del Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn) "] que informa sobre el Corpus Léxico de Inventarios (CorLexIn) dirigido por él mismo desde la Universidad de León. Reúnen éste transcripciones de textos notariales e inéditos de los siglos de oro, preferentemente del siglo XVII, subiéndolos a la red en <<http://corlexin.unileon.es>> y haciéndolos útiles a otras investigaciones a través de un buen buscador. Todos los documentos del CorLexIn tienen en común el hecho de recoger relaciones de bienes (inventarios, cartas de dote, testamentos...), por lo que ofrecen una gran variedad temática y léxica del entorno de la vida cotidiana. Incluye nombres geográficos de procedencia y los modelos lingüísticos con los que se integran en español, libros y bibliotecas, objetos artísticos, orfebrería y joyería, ajuar doméstico, etc. Se trata, sin duda, de una herramienta de investigación que va a ayudar mucho en futuras investigaciones. Le sigue el ensayo de Eva Merino Flecha ("El valor de la escritura: tesoros y documentos"), técnico del Archivo Histórico Provincial de León, en el que ofrece una descripción de fuentes documentales para el estudio de la emigración indiana

en la Edad Moderna, con expresa vinculación a la historia de la cultura material y artística. Es un trabajo descriptivo, útil especialmente para quienes pretendan iniciarse en la investigación o el conocimiento de estos temas.

El libro termina con el estudio de Mercedes Cordero Martínez ("El inventario de bienes de don Manuel Calderón, escribano mayor del Adelantamiento del Reino de León. 1673, octubre, 7. Valderas") donde se explica la forma en la que se utiliza un inventario de bienes del siglo XVII para elaborar un modelo de difusión del patrimonio documental entre escolares de distintos niveles educativos, en talleres realizados en los propios archivos. Así ofrece pistas a otros archiveros y documentalistas para continuar por esta senda de difusión de los fondos documentales españoles.

Se trata, pues, de un libro interdisciplinar, en el que convergen distintas vertientes de la investigación y de la historia social, como la historia de los grupos sociales, la historia de la familia, la historia cultural, la historia del arte, la historia del libro y la lectura, la historia de la imagen y la propaganda, la historia de la cultura material, vida cotidiana y vida privada, la historia de la cultura popular, y la historia de las mentalidades. Podemos encuadrarlo en la tradición historiográfica de las historias culturales especializadas que partió de la *Historia social de la Literatura y del Arte* de A. Hauser, que tanto contribuyó a una nueva concepción de la unidad de los fenómenos sociales, y que adquirió identidad propia después de los estudios de E. Gombrich (especialmente *Arte e ilusión. Arte, percepción y realidad*). Ofrece asimismo un avance notable en el ámbito de la historia del libro y la lectura que impulsara Chartier, la historia de mecenazgo, el coleccionismo y la exaltación del poder (en la línea que interesara a Peter Burke en *La fabricación de Luis XIV*), bordea el límite de la historia política y ahonda en aspectos de la cultura material siguiendo la estela de Braudel (*Civilisation matérielle, économie et capitalisme*), de Elias (*Sobre el proceso de la civilización*), y de la huella historiográfica global de la *Escuela de los Annales*.

Los textos que la componen fueron sometidos a doble revisión anónima e internacional antes de ser aceptados para su publicación y, en mi opinión, representan una aportación novedosa a la historiografía, digna de ser conocida.